

# **Mujeres de la aristocracia altomedieval: estrategias y vínculos en pos de la cohesión territorial, política y cultural en el siglo VI.**

Veraldi, Patricia.

Cita:

Veraldi, Patricia (2017). *Mujeres de la aristocracia altomedieval: estrategias y vínculos en pos de la cohesión territorial, política y cultural en el siglo VI. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/40>

Ponencia Jornadas Interescuelas Mar del Plata 2017.

Mesa N° 7: Los grupos subalternos en la Antigüedad clásica y la Edad Media.

Título de la ponencia:

**Mujeres de la aristocracia altomedieval: estrategias y vínculos en pos de la cohesión territorial, política y cultural en el siglo VI.**

Autora: Patricia Veraldi. Facultad de Humanidades y Artes. UNR

El presente trabajo, es fruto del relevamiento de fuentes para un futuro proyecto de tesis que estudiará el uso de las hagiografías durante el proceso de cristianización que tuvo lugar en las Islas Británicas para la Alta Edad Media. Tal estudio pretende llevarse a cabo en clave comparativa con otros territorios europeos, como Francia y España, en el mismo período.

A partir de lo escrutado en diversas fuentes, se ha tomado nota de ciertos casos que a nuestro entender reflejan los vínculos que se establecieron entre mujeres pertenecientes a la alta aristocracia y los varones de ese mismo estamento, tanto laicos como eclesiásticos. En los casos a los que se hace referencia, se pueden vislumbrar las estrategias de filiación puestas en juego por la aristocracia a partir del lugar y el rol que ocuparon estas mujeres en la construcción de linajes, en la preservación de heredades, en la conversión de sus esposos al cristianismo, y en la difusión o la reproducción de la doctrina cristiana. Se consideró relevante tener en cuenta estas cuestiones ya que la comprensión y el análisis de la cristianización en el occidente europeo resultaría incompleta o parcializada de no considerar la historia de las mujeres que fueron protagonistas también en estos procesos.

Esta concepción se enmarca, en lo que desde las últimas décadas del siglo XX está ocurriendo en el mundo académico. Esto es, que los análisis historiográficos de diferentes conceptos y procesos históricos, así como sobre los vínculos entre hombres y mujeres se han complejizado y han sido abordados más a menudo desde la perspectiva de la historia de las mujeres. Es decir, desde una historia que reconoce como propia la experiencia de las mujeres a lo largo del tiempo: historia de las mujeres como mujeres, o sea diferenciada de

la de los hombres, pero no necesariamente independiente de la experiencia histórica de ellos.

Esta nueva mirada sobre los procesos históricos ha permitido fundamentalmente traer a colación una conciencia de alteridad; por un lado entre las diferencias y desigualdades entre la historia femenina y masculina, y por el otro de las diferencias y desigualdades entre las propias mujeres<sup>1</sup>.

De esta manera, se propone poner en evidencia tres casos particulares, que suceden en el siglo VI: el de la reina Clotilde, esposa de Clodoveo, su hija también llamada Clotilde casada con el rey visigodo Amalarico, y finalmente la reina Bertha, esposa de Ethelbert rey de Kent, en el actual territorio inglés.

Los mismos han sido mencionados en documentos escritos por clérigos durante la Alta Edad Media. Más concretamente nos referimos a Gregorio de Tours (538-594) de quien se ha consultado fragmentos de su "*Historia Francorum*" o "*Historia de los Francos*". Este obispo de Tours, provenía de una familia de la alta aristocracia de rango senatorial tanto por parte de su padre como de su madre. Ingresó además al clero con importantes contactos familiares, ya que su bisabuelo Gregorio fue obispo de Laugres, su tío abuelo Nicetius, obispo de Lyon, y su tío Gallus, obispo de Auvernia. No sólo entonces su origen era aristocrático sino que se mantuvo dentro de ese círculo gracias a los vínculos interfamiliares de su linaje, que le permitieron acceder al obispado, un lugar al que muchos hombres de las más poderosas familias de la época pretendían acceder.<sup>2</sup> El texto mencionado habría sido finalizado en 591 y su epílogo en el mismo año de su muerte, en 594.

El otro documento consultado ha sido "*Historia Ecclesiastica Gentis Anglorum*", es decir la "*Historia Eclesiástica de Inglaterra*". Este texto fue escrito en 731 por Beda El Venerable (673-735), quien fuera un monje benedictino en el monasterio de Saint Peter en Monkwearmouth (hoy en día parte de Sunderland) y de su monasterio adjunto, Saint Paul, actualmente Jarrow, en Gran Bretaña. Peter Brown señala que no son claros si sus orígenes

---

<sup>1</sup> Bock, Gisela. "*La historia de las mujeres y la historia del género: aspecto de un debate internacional*", Historia Social, 9 (España, Universidad de Valencia, Instituto de Historia Social, 1991) 55- 77. Pág. 3

<sup>2</sup> Brehaut, Earnest de su traducción de "*La Historia de los Francos*" en 1916 en <http://sourcebooks.fordham.edu/Halsall/basis/gregory-hist.asp#book3>

fueron nobiliarios, pero lo cierto es que este monje fue quien recopiló las diversas historias y relatos de los sucesos de las vidas de los reyes anglosajones casi un siglo después que las mismas acontecieran. Según Brown, la “*Historia Eclesiástica de Inglaterra*” era una declaración de triunfo *post-factum*, ya que surge en un momento en el que se podía afirmar que la Britania era un país cristiano. En este texto Beda señala especialmente que la conducta de los reyes (como en el Antiguo Israel) inclinaba la balanza del favor divino hacia el conjunto del pueblo. Y agrega el historiador inglés, que este autor deja muy en claro que los reyes que escuchaban a los obispos cristianos se aseguraban épocas de paz.<sup>3</sup>

Volviendo a los casos de las reinas mencionadas anteriormente, Gregorio de Tours en su “*Historia de los Francos*” se dedica en su Libro II a relatar la conversión de Clodoveo, y en este relato es destacada la intervención de su esposa Clotilde. Más adelante, en el Libro III, hace mención, aunque de manera mucho más sucinta a su hija, también llamada Clotilde, quién había contraído matrimonio con Amalarico, rey de los visigodos.

Por otra parte en el texto de Beda aparece mencionada, aunque muy brevemente, la presencia de otra mujer de origen franco, la reina Bertha quien también se muestra vinculada al proceso de conversión de su marido, el rey Ethelberto de Kent.

¿Por qué a pesar de ser brevemente mencionadas las intervenciones de estas mujeres resultan relevantes? En este sentido, se sostiene que estas menciones no fueron hechas al azar, sino que permiten rastrear ciertos modelos de conducta y estrategias en la conformación de los vínculos interpersonales dentro de la aristocracia. Si bien estas mujeres eran en muchos casos herederas de grandes fortunas y tenían la potestad de ejercer dominio sobre sus tierras, así como sobre otras mujeres y hombres, lo que estos documentos traen a la luz es que dentro de su círculo aristocrático siguen estando subordinadas a los hombres y que las posibilidades de realizar elecciones propias están estrictamente controladas y son limitadas por ellos. Además, en este control, ejercen un papel especial aquellos hombres pertenecientes al clero.

Estas afirmaciones que se plantean se enmarcan en los postulados de varios medievalistas que han abordado esta temática, por lo que a continuación y luego del breve relato de estos casos, se realizará un recorrido también acotado sobre el estado actual de los estudios en relación al rol que tuvieron muchas mujeres de la aristocracia en la construcción de linajes,

---

<sup>3</sup> Brown, Peter “*El primer milenio de la cristiandad occidental*”. Ed. , Barcelona, 1997. Pág 182-183.

especialmente a través de la conversión de los reyes germanos al cristianismo católico. También resultará relevante destacar los aportes de diversos autores sobre el desempeño de tales mujeres como vehículos para la conservación del patrimonio de sus familias a través de dos estrategias: el matrimonio y la fundación de monasterios.

#### Los casos:

El primer caso que se ha querido traer a colación, es el de Clotilde, reina de los francos. Gregorio de Tours en su Libro II, dedica cuatro capítulos (del 28 al 31) a relatar los sucesos que van desde su matrimonio con Clodoveo (Clovis) hasta la conversión del mismo y la organización de su bautismo. En todo este proceso, Clotilde adquiere un protagonismo fundamental para el obispo de Tours, quien destaca su piedad, su fortaleza e insistencia en el sostenimiento de su fe y en el intento de convertir a su marido. En los mencionados capítulos el autor nos deja en claro que era la sobrina del rey burgundio Godebaund, y que los enviados de Clodoveo constatan en ella su gracia y sabiduría, así como su origen real. Sin embargo, poco sabemos de esta mujer fuera de su vínculo con la conversión del rey y de la devoción por su fe. El relato de Gregorio se concentra en los argumentos que la reina utilizaba para convencer a Clovis de abandonar el paganismo, en el suceso de la muerte de su primer hijo a los pocos días de ser bautizado, en las oraciones de Clotilde que habrían permitido la sanación de su segundo hijo y finalmente en la organización del bautismo de su esposo, a través de la intervención del obispo de Reims, luego de que él mismo invocara la ayuda de Jesucristo “... *al que Clotilde proclama hijo del Dios vivo...*”<sup>4</sup> en medio de una batalla. Más adelante, en el Libro III, se la menciona en distintos capítulos interviniendo en los enfrentamientos de sus hijos Clotario y Childeberto, mucho después de la muerte de Clodoveo. Además Gregorio destaca que durante su retiro a la vida conventual en París, la reina se dedicaba devotamente a la caridad, al servicio a Dios a través de la construcción de iglesias, estatuas y monasterios, así como su sostenida castidad.<sup>5</sup>

Otra mujer, que ha sido mencionada por el obispo de Tours, fue Clotilde, hija de Clodoveo y de la reina a quien me referí anteriormente. En este caso, la traducción en inglés de la fuente a la que he podido acceder no incluye el capítulo 10 del Libro III en donde se relata

---

<sup>4</sup> Gregorio de Tours, “*Historia de los Francos*”. Libro II, Cap.30.

<sup>5</sup> *Ibidem*, Libro III, Cap. 6 y 18.

la muerte de Amalarico, rey de los visigodos con quien se casara Clotilde, a raíz de la incursión de su hermano Childeberto. Sin embargo, en el capítulo 1 Gregorio inicia el libro destacando la bravura de los ejércitos y la valentía de los hijos de Clodoveo, con quienes el rey de los visigodos deseaba concretar alianzas y lo hace a través de la solicitud del matrimonio con quien era la hermana de éstos. Más detalles acerca de lo acontecido con Clotilde, nos lo aporta el análisis de esta fuente, y especialmente del capítulo faltante en la traducción, que ha realizado Edward A. Thompson, quien relata los maltratos físicos y las humillaciones sufridas por la reina en manos del rey arriano, ante el intento de convertirlo al catolicismo. Esta situación y el pedido de auxilio a sus hermanos, habrían propiciado la invasión de los francos a España por parte de Childeberto para rescatar a su hermana quien muere camino a París. Thompson señala además, que si bien en la crónica de Gregorio de Tours este suceso es tan sólo mencionado como un rumor, Procopio también confirma que Clotilde fue infamada por Amalarico a causa de su ardiente catolicismo, así como lo hacen otros cronistas de la época.<sup>6</sup>

Finalmente, la reina Bertha, esposa de Ethelbert de Kent, aparece en el texto de Beda en el capítulo 25, del Libro I. También aquí la apelación al nombre de la reina y a su origen franco y católico aparecen en el documento muy brevemente, para explicar el contexto en el que se desarrolla el proceso de conversión del rey anglosajón al catolicismo. Beda señala respecto del arribo de los misioneros enviados por Roma a su territorio, que Ethelbert :

*“... había escuchado antes de la religión cristiana, teniendo una esposa cristiana de una familia de la realeza franca, llamada Bertha, quien había sido entregada al rey por sus parientes con la condición de que se le permitiese practicar su religión con el obispo Luidhard, quien había sido enviado con ella para preservar su fe”.*<sup>7</sup>

El monje no nos aporta más detalles, ni mayor información acerca de esta mujer, inclusive no deja en claro ni la fecha ni el lugar de su muerte. Sin embargo, cobra significatividad el hecho de que aparezca involucrada en el momento en que sucede la misión papal a la isla con el fin de evangelizarla.

---

<sup>6</sup> Procopio, *BG, V*, 13.13 en Thompson, Edward. A, “*Los godos en España*”. Alianza Editorial, Primera Edición, Oxford University Press, 1969. Pág. 25.

<sup>7</sup> Beda, El Venerable “*Historia Eclesiástica de Inglaterra*”, Libro I, Cap. XXV.

En este sentido, Peter Brown destaca que las cartas enviadas por el papa Gregorio Magno al rey de Kent, entre exhortos y elogios que buscaban su conversión, destacaban también que la piedad de Bertha era muy comentada en el palacio imperial de Constantinopla y que Ethelbert, podría imitar a Constantino al convertirse en un gran gobernante a través del abandono de los falsos cultos.<sup>8</sup> Por su parte, Marilyn Dunn nos recuerda que el matrimonio con Bertha fue una de las principales maneras de cimentar alianzas con la aristocracia franca, con el fin de realzar el prestigio de la dinastía emergente de Ethelbert. Cobraba así estratégicamente importancia para este rey alinearse con el macrocosmos franco y con la cristiandad europea.<sup>9</sup>

#### Aproximaciones historiográficas al tema:

Entre los autores medievalistas que han prestado atención a estas situaciones podemos mencionar a Joseph Morsel, quien señala la importancia del carácter insoslayable que debe tener el trabajo histórico sobre las relaciones sociales. Es más, sostiene que esas relaciones sociales no pueden sostenerse y funcionar sin las representaciones que son las que definen y actualizan los valores que orientan la acción de los hombres.

Y afirma: *“Del mismo modo que no existe sociedad sin representaciones sociales, no hay grupo social sin ellas, y por tanto deben ser examinadas”*.<sup>10</sup>

Las fuentes consultadas, por su carácter y origen, tienden a mostrarnos una representación de las mujeres aristocráticas como mujeres obedientes, devotamente cristianas, que se muestran dedicadas a la preservación y difusión de su fe, aún a costa de padecer presiones y sufrimientos por parte de los varones de su entorno. Es el aspecto que los autores de las fuentes nos muestran, pero a la vez, nos ocultan cuál fue la opinión, el pensamiento, los sentimientos, o las alternativas de estas mujeres en relación a las diversas situaciones

---

<sup>8</sup> Brown, Peter *“El primer milenio de la cristiandad occidental”*. Ed. Barcelona, 1997. Pág 182-183.

<sup>9</sup> Dunn, Marilyn. *The Christianization of the Anglo-Saxons, c. 597-700. Discourses of Life, Death and Afterlife* – Continuum (2009), pág.102.

<sup>10</sup> Morsel, Joshep. *“La aristocracia medieval. El dominio social en Occidente (siglos V-XV)”*. Universitat de Valencia, 2008. Pág. 14.

vividas. Coincidimos con Morsel en que *“lo que se nos muestra (...) no es nunca lo que realmente cuenta, a saber, la lógica social”*.<sup>11</sup>

Tal lógica, según este autor, nos recuerda que las mujeres que aparecen en las fuentes son representadas en cuanto esposas o madres y no tanto por ellas mismas. Y esto es así porque en la sociedad medieval las mujeres son sistemáticamente dominadas por los hombres y concebidas tan sólo como vectores del poder – el dominio del marido sobre la esposa comienza por el de los hermanos sobre las hermanas - . Pero a su vez Morsel señala que no deberíamos olvidar la complejidad de esa lógica ya que las mujeres aristocráticas, subordinadas a los hombres, dominan tanto a las mujeres campesinas como a los maridos de éstas.

¿En qué consiste esta lógica social?, según Morsel está conformada por la necesidad de la aristocracia de preservarse y perpetuarse, en lo que llama la “hereditariadad” del poder, que implicaba la apropiación del mismo, por descendientes de una familia, educados para tal fin. Este proceso está estrechamente vinculado a las relaciones sociales, y en este proceso es en el que la mujer juega, dentro de la familia aristocrática, el rol de vector de ese poder. Específicamente ese poder es regio y clerical, y se constituirán en los objetivos de la apropiación sucesoria, y por tanto, en los motivos fundamentales de confrontación entre las facciones aristocráticas.<sup>12</sup>

Los medios, a través de los cuales las mujeres cumplen un rol fundamental, para alcanzar tales objetivos serán sobre todo el matrimonio, con la consecuente construcción de linajes y la fundación de monasterios, que dará lugar, en muchos casos, a la conformación de linajes eclesiásticos.

El autor destaca el aumento de monasterios dentro de los distintos territorios sobre los cuales avanza el cristianismo católico durante este período. En este sentido Morsel ha señalado que el alto clero forjó, a través de estas fundaciones, un marco extremadamente sólido y duradero de reproducción del poder de la aristocracia en general.

Los monasterios surgieron de las donaciones que el autor rastrea desde el Bajo Imperio, a las que se añaden las de los reyes de los siglos posteriores, además de las donaciones piadosas de los laicos, especialmente en forma de tierras. Estas donaciones terminaron

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, pág. 17.

<sup>12</sup> *Ibidem*, pág. 49.



constituyendo en muchos casos, monasterios privados, ya que el fundador y sus descendientes llevaban el título de abad, o abadesa, y controlaban directamente las normas y competencias abaciales temporales dentro del mismo.

En relación a los matrimonios, además de la herencia y la dote que la mujer traía consigo el autor señala que era la vía para el establecimiento de una relación de amistad entre señores, especialmente de diferente rango, por lo que fue común para el poder regio evitar casar a las hijas mujeres en matrimonios hipergámicos (o sea con hombres de un nivel social superior) sino que las entregaba al abadiato o se las casaba en el “extranjero”, de esta manera se evitaba la reivindicación del *honor regio* por parientes nacidos de ellas, ya que la transmisión de este honor se vinculaba a la vía femenina<sup>13</sup>.

Dice Morsel:

*“El matrimonio hipogámico de las hijas se hace normal, por cuanto extiende el poder de sus padres o hermanos a linajes de rango más modesto, que refuerzan unos vínculos de fidelidad jerárquica a escala social”.*<sup>14</sup>

Podríamos vincular esta afirmación al caso de la princesa Clotilde, casada con el visigodo Amalarico.

Por su parte, Chris Wickham señala, que la mujer de la aristocracia, tiende a aparecer en las fuentes en calidad de madre o esposa y además como apéndice de los actores masculinos; por ejemplo entregando tierras a la Iglesia junto con su marido o su hijo. La gran mayoría hicieron testamentos con la participación de un pariente masculino y las pocas que lo hicieron y actuaron de manera individual poseían mucha menos tierra de lo habitual en la aristocracia.

Acuerda con Morsel, en el sentido de que la fundación de monasterios fue una práctica eficaz para la perpetuación de las heredades y agrega que las mujeres aristocráticas tenían a través de tal práctica, la posibilidad de escoger consagrarse a la virginidad y en algunos casos al conocimiento de la lectura y escritura, tal como nos lo relatan las vidas de los santos.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Ibidem, pág.86.

<sup>14</sup> Ibidem, pág. 87.

<sup>15</sup> Wickham, Chris. *“El legado de Roma. Una historia de Europa del 400 al 1000”*. Pasado &Presente, Barcelona, Pág. 258-259.

Dice Wickham:

*“Estas vidas solían poner de relieve la oposición paterna a esta decisión (frente a la posibilidad de casarlas y obtener un beneficio para la familia) e igualmente el respaldo de las madres.”*<sup>16</sup>

La alternativa monástica daba a estas mujeres la oportunidad de conseguir protagonismo en la política de la familia, ya que en las esferas más elevadas del poder político tal participación estaba bastante más restringida.

Sin embargo, Wickham sostiene que existía pese a todo. Si bien los casos documentados no abundan en las fuentes, algunas reinas regentes, en el caso de Francia (como Brunilda, Fredegunda, o Batilde) resultaron ser muy poderosas, aunque el autor aclara que tal poder estaba ligado a la centralidad dinástica de la línea masculina nuclear. En definitiva, en el mundo franco las esposas o concubinas reales, si deseaban verdadero poder, sería como madres de un rey, así que debían asegurarse de que su hijo sería el sucesor. Además cuando gobernaron como regentes sus órdenes también se contestaban más que cuando se trataba de un rey merovingio.<sup>17</sup>

Los reinos anglosajones están menos documentados, pero el autor considera el énfasis que allí hubo en la legitimidad dinástica, pudo tener, en principio, cierto impacto sobre las madres regias. Señala la existencia de varios reyes niños para este período en Inglaterra, cuyas madres fueron muy importantes. Además, destaca casos de poderosas abadesas en varios de estos reinos que pueden pensarse en paralelo a la situación merovingia. En cambio, diferencia la situación en los reinos visigodo y lombardo en donde las fuentes hacen menos hincapié aún en la política femenina y en donde además tienden a representar la acción política de las mujeres de un modo aún más negativo que en los reinos del norte.<sup>18</sup>

En definitiva, en la época altomedieval, el protagonismo femenino estaba vinculado al ciclo vital y a las estrategias familiares: se esperaba de ellas que se colocasen al amparo de la protección masculina: de su padre, sus hermanos o su marido.

---

<sup>16</sup> Ibidem, pág. 259.

<sup>17</sup> Ibidem, pág. 258.

<sup>18</sup> Ibidem, pág. 260.

*“Si bien en algunos casos gozaron de independencia legal, se hallaban en una posición débil, y el control de las tierras al que por entonces tenían acceso (...) se encontraba amenazado por sus hijos y por todos los parientes masculinos”.*<sup>19</sup>

Estas estrategias familiares a su vez fueron cada vez más influenciadas por las intenciones de la Iglesia. Regine Pernoud nos recuerda que para el siglo VI, Occidente oscilaba entre el paganismo, arrianismo y la fe cristiana católica. Y en este sentido considera fundamental la función activa de las mujeres en el terreno de la evangelización. Especialmente, al analizar el caso de Clotilde y la conversión de Clodoveo, sostiene que tal conversión tuvo un carácter religioso y político, y que la misma fue el logro de la reina.

*“Bajo esta influencia Clovis se había singularizado entre los bárbaros haciéndose bautizar en comunión con Roma, cuando a su alrededor los ostrogodos, los visigodos, los burgundios habían abrazado la herejía de Arrio, ...”*<sup>20</sup>

Distingue también el protagonismo de otras reinas, entre ellas el caso de Bertha en Inglaterra y sostiene la significatividad del celo por su fe que manifestaban estas mujeres, sus vínculos con el alto clero y su compromiso en acciones concretas para lograr implantarla.<sup>21</sup>

Este último caso es seguido de cerca por Marilyn Dunn, quien propone una serie de interpretaciones, aunque que aún no han sido fehacientemente comprobadas, acerca de los motivos que llevaron al papa Gregorio I, a enviar su misión evangelizadora a Kent. Si bien está en discusión cuáles fueron los reales motivos, lo que sí puede aseverarse es que se dieron en medio de una disputa de intereses políticos y hereditarios por el control del territorio franco entre la misma Iglesia, quien veía amenazadas sus propiedades, y entre las confrontaciones dentro del propio linaje merovingio, que involucraron a Childeberto II, Clotario II quien era heredero al trono en primer lugar pero tan sólo tenía 12 años y su madre Brunilda, regente.

---

<sup>19</sup> Ibidem, pág. 262

<sup>20</sup> Pernoud, Regine *“La mujer en el tiempo de las catedrales”*. Granica Ediciones, 1987 ,pág. 18.

<sup>21</sup> Ibidem, pág. 21.

Tanto para el papa, como para Childeberto, resultará de creciente importancia la conversión del territorio de Kent y de los reinos anglosajones a fin de contrarrestar el creciente ascenso del linaje de Ethelbert, quien al estar casado con Bertha (prima de Clotario) hacía peligrar el control de la región.

De esta manera, la autora destaca la incesante exhortación por parte de Gregorio a la reina a través de una serie de cartas, para que insista en el convencimiento de su esposo a la aceptación de la nueva fe, con la esperanza de que con él también se convierta su pueblo.<sup>22</sup>

En conclusión, lo poco que los documentos nos señalan acerca de estas mujeres nos llevan a pensar en que a pesar de ocupar lugares de privilegio dentro de la sociedad de entonces, no podían escapar a la tutela y sometimiento por parte del varón, en los pocos casos que eso ocurrió, las decisiones tomadas por ellas están imbuidas de una connotación negativa o se tomaban en soledad.

Los relatos acerca de los diversos acontecimientos que les merecieron ser mencionadas en las fuentes son bastante acotados, por lo que dejan afuera las dimensiones personales o quizás la veracidad de lo realmente acontecido, es decir, por ejemplo, no nos hablan de resistencias por parte de estas mujeres ante las presiones de la Iglesia o de sus propia parentela. Los textos claramente muestran la necesidad de ponerlas como ejemplo de piedad, devoción y fidelidad.

También podríamos preguntarnos, qué ocurría con las mujeres que no han sido mencionadas, aquellas que pertenecían a los estratos más bajos de la aristocracia o al campesinado, o que eran aún esclavas. Algunos autores como Marilyn Dunn afirman que por ejemplo, para las Islas Británicas, muchas eran las mujeres que pese al avance del cristianismo siguieron llevando adelante ritos y sosteniendo creencias que se vinculaban con el mundo natural, las cosechas, los ciclos vitales, o curaciones, incluso dentro de las familias regias. Quizás desde esa perspectiva, podamos rastrear algunas reacciones frente al avance de la doctrina católica.<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> Dunn, Marilyn “*The Christianization of the Anglo-Saxons, c. 597-700. Discourses of Life, Death and Afterlife*”– Continuum (2009), pág. 54.

<sup>23</sup>Ibidem, pág. 146-148.

También en la “*Historia Eclesiástica de Inglaterra*”, se verifican intercambios epistolares entre Agustín, quien dirigía la misión evangelizadora y Gregorio Magno, en donde el primero pide consejos para organizar el culto entre el pueblo que siguió en su conversión a Ethelberto.<sup>24</sup> En estas cartas se vislumbran algunos comportamientos de mujeres, que podrían haber formado parte del campesinado, sobre los que se podría avanzar en este sentido.

Por otra parte, sin dudas quedan afuera de este análisis otros autores y trabajos de investigación que aportan más claridad y complejidad al abordaje de este tema. Se han seleccionado los que en el devenir del avance en el proyecto de tesis, referido al inicio, se consideraron fundamentales para comprender la situación de las mujeres que son mencionadas en los documentos abordados. Muchos otros casos podrían resultar también representativos del rol que tuvieron en la conformación de las relaciones sociales imperantes durante este período, aunque también desconocemos si existe algún trabajo específico que los indague con más detenimiento y profundidad. Si es que se han escrito, es de esperar que el mismo proceso de investigación nos lleve a toparnos con ellos próximamente.

---

<sup>24</sup> Beda, El Venerable “*Historia Eclesiástica de Inglaterra*”, Libro I, Cap. XXVII.